

MI PEREGRINACION A EL TEPEYAC

Marcos Rivera Golliott
Licenciado en Historia
marcosjoserivera@hotmail.com

En julio del año 2000, realicé junto con mi familia un viaje a México, país cuna de dos grandes culturas antiguas: Mayas y Aztecas. En principio conocimos algunos sitios de interés histórico y cultural de la Capital, Ciudad de México, una de las más grandes urbes del mundo, días después visitamos otras ciudades como Guadalajara, Puebla, Cuernavaca, Acapulco entre otras. Estando en la capital fuimos a el Cerro del Tepeyac donde en diciembre del año 1531 se apareció la madre de Dios a un indígena de nombre Juan Diego, canonizado en julio de 2002 por el Papa Juan Pablo II, en la parte baja del cerro se edificó un templo que lleva por nombre Basílica de Santa María de Guadalupe, es impresionante la cantidad de devotos que diariamente visitan el lugar tanto nacionales como extranjeros, el 12 de diciembre día de la virgen es cuando más peregrinos visitan la Basílica, unos para pedir favores y otros para pagar alguna promesa a la “ Morenita” como popularmente se le dice en México.

Peregrino es la persona que viaja a un lugar sagrado por motivos religiosos. En la Edad Media en Europa Occidental los lugares más concurridos por los peregrinos eran: Tierra Santa (Jerusalén) por ser el lugar donde nació, predico y murió Jesucristo; Santiago de Compostela (España) donde se encuentra la tumba del Apóstol Santiago; Roma por encontrarse la tumba de San Pedro y San Pablo y ser sede del papado, Tours (Francia) en su catedral se encuentran los restos de San Martin; Canterbury (Inglaterra) en su catedral se encuentra los restos de Santo Thomas Becket ; Colonia (Alemana) en su catedral se encuentran los restos de los reyes magos; Venecia(Italia) en su catedral reposan los restos de San Marcos.

Los motivos más frecuentes del peregrinaje eran: pedir un favor (curación), cumplir una promesa, rezar a los santos y venerar sus reliquias, obtener el perdón por los pecados y la salvación del alma. El peregrino viajaba a pie o a caballo, por tierra o por mar, el viaje podía durar días, meses, años dependiendo de la distancia donde estaba el lugar santo, podían ir solos o en grupos, mientras más dificultoso se presentaba el periplo más orgullosos se sentía el peregrino al regresas a su tierra de origen, pero también es cierto que algunos morían en el camino, podían viajar por iniciativa propia o por orden de la iglesia.

Cuando visitamos la Basílica de Guadalupe le pedimos a la Morenita por la salud de mi madre , lamentablemente ya fallecida, pero si me cumplió un favor, el cual fue tener mi tercera hija, que a propósito lleva por nombre “Noelia Guadalupe”, por ello regrese en el año 2004 con mi pequeña hija, para agradecerle a la Emperatriz de América , en el 2008 por otro favor y si Dios quiere para el año 2012, estaré otra vez peregrinando a el Cerro del Tepeyac (Basílica de Guadalupe).

¿ No estoy yo aquí que soy tu madre ?

Pregunta que la virgen de Guadalupe le hizo a Juan Diego
Se encuentra grabada en la entrada principal de la Basílica